

LA ENCICLOPEDIA

Revista semanal de La Paz

DE CONOCIMIENTOS ÚTILES, CIENCIAS, ARTES, LITERATURA,
MODAS, PROFESIONES, PASATIEMPOS Y GUIA DE MURCIA.

Año II.

Murcia 18 de Marzo de 1889.

Núm. 11.

SUMARIO.—Importancia de la buena educación de la mujer.—Maravilloso descubrimiento.—Conocimientos útiles.—SECCIÓN LITERARIA.—Un drama en tiempo de Catalina II. (continuación).—Tempestades del alma.—A una rubia.—Humoradas.—Miscelánea.—PASATIEMPOS.—Charada.—Charada devanadera.—Soluciones del número anterior.

Importancia de la buena educación DE LA MUJER.

No hay cosa mas importante, y por desgracia mas descuidada y menos atendida, que la buena educación de la mujer. La costumbre y el capricho de las madres, frecuentemente, son los que deciden este asunto; suponiendo—con no menos error que agravio y desdicha para la felicidad humana—que la mujer necesita muy poca instrucción. Al contrario, la crianza y dirección de los niños pasa por ser uno de los principales negocios para el bien público, y aun cuando no se cometan en ella casi menos faltas que en la de las niñas, al menos todos están enteramente persuadidos de que son necesarias muchas luces y entendimientos bien organizados para conseguir con felicidad esta dichosa empresa.

Los sujetos mas hábiles y de mayor elevación se han aplicado á dar reglas sobre esta materia: díganlo la multitud de Escuelas, Colegios, Universidades y maestros de todas ciencias. Díganlo las cuantiosas sumas empleadas en impresiones de libros para dirigirse con ellos al logro de la cien-

cia, para facilitar métodos de aprender las lenguas y para la elección de sus profesores. Todos estos grandes preparativos tienen de ordinario mas apariencia que solidez; pero últimamente estas prevenciones dan á conocer la alta idea que se tiene de la necesidad y provechos de la buena educación de los hijos. Respecto á las niñas, es muy general oír: »No es necesario que sean sábias, porque la curiosidad las hace vanas cuando se ostentan mas preciosas; basta que algún día sepan gobernar los muebles, traspasar los trastos de la casa y obedecer sin réplica á sus maridos». Y no faltan documentos y datos de la experiencia respecto á muchas mujeres á quienes el saber ha hecho ridiculas é impertinentes; con lo cual muchos creen tener razón para entregar las niñas á la dirección de personas incompetentes.

Es cierto que se debe temer formar sábias ridiculas. Las mujeres tienen por lo general el espíritu mas débil y mas movido que los hombres, por cuya causa no es conveniente empeñarlas en estudios que antes que ilustradas las haga testarudas; ellas no han de gobernar el Estado, hacer la guerra, ni administrar ni regir la Iglesia; razones mas que suficientes para desviarlas de ciertos conocimientos extensivos, que pertenecen á la política, al arte militar, á la Jurisprudencia, á

